

Cuatro nuevos sacerdotes «continuadores de la obra y de la misión de Cristo»

El sábado 30 de septiembre, el obispo, don Gerardo Melgar, ordenó como sacerdotes a Pascual García, Miguel Carretero, Martín Tébar y Ángel García. La celebración tuvo lugar en la catedral, llena al completo con los familiares y amigos de los nuevos sacerdotes, así como de la mayor parte del presbiterio.



Los cuatro nuevos sacerdotes junto al obispo, al final de la celebración, cuando don Gerardo les entregó el título de presbíteros, las licencias y los nombramientos

Desde la mañana del 30 de septiembre, la diócesis cuenta con cuatro nuevos sacerdotes: Pascual García, Miguel Carretero, Martín Tébar y Ángel García; ordenados en la catedral por el obispo, don Gerardo Melgar.

Amigos, familiares y compañeros llenaron el templo para participar en una celebración que alegra y fortalece a toda la Iglesia de Ciudad Real gracias a la respuesta generosa de cuatro jóvenes a los que Cristo consagra y envía por la fuerza del Espíritu.

Una vez proclamado el evangelio, se llamó a los tres elegidos, que después se presentaron públicamente ante don Gerardo. Entonces, el rector del Seminario, como responsable de la formación de los cuatro alumnos y en representación de la Iglesia de Ciudad Real, pidió el orden presbiteral para los diáconos.

En la homilía, don Gerardo expresó su gratitud al Señor por la elección, felicitando a toda la Iglesia: «Hoy os felicitamos todos en toda la diócesis y toda

la Iglesia por vuestra ordenación sacerdotal. En este momento hay muchas personas, sacerdotes, religiosas, cristianos en general, familiares vuestros y amigos que están rezando por vosotros, para que el Señor que os ha elegido y os ha llamado, os capacite para ser fieles durante toda vuestra vida a la vocación a la que los ha llamado en esta época de escasez vocacional».

[Continúa en la página cuatro]

Ejercicios Espirituales programados en la diócesis para este curso

Desde hace unos años, se están programando retiros y ejercicios espirituales que se ofrecen a todos los laicos que deseen asistir. Tienen lugar en la casa de espiritualidad del Seminario Diocesano, que el pasado curso agotó todas las plazas en los retiros que se ofrecieron.

La Casa de Espiritualidad del Seminario Diocesano acoge varios retiros y Ejercicios Espirituales a lo largo de este curso, tanto de una jornada como de un fin de semana. El pasado año se agotaron todas las plazas en las tandas que se ofrecieron.

Esta experiencia, que comenzó de manera programada hace algunos años, se realiza desde el pasado curso en la casa de espiritualidad del Seminario Diocesano, aprovechando las instalaciones del edificio.

Tal y como explica el quipo que prepara las oraciones, «los Ejercicios Espirituales son una propuesta de experiencia de Dios que sigue el método de san Ignacio de Loyola. En un lugar apartado, con tiempo de silencio y con las sugerencias de meditación de la Sagrada Escritura y de espacios largos de oración, el que hace Ejercicios deja que el Señor vaya hablándole al corazón de distintas maneras, sugiriéndole un impulso de conversión o indicándole una decisión en su vida». Se trata, por tanto, de un tiempo de oración en la que se abre el corazón de manera activa a la escucha de Dios.

Además de organizar los encuentros en el Seminario, el Equipo Diocesano de Espiritualidad organiza Ejercicios Espirituales de cinco días en agosto.

Para inscribirse en los retiros y ejercicios hay que enviar un correo electrónico a ejercicios@diocesisciudadreal.es



Fechas

Retiros de un día. Se comienza a las 10:00 h. y se termina con el rezo de vísperas a las 18:30 h. Precio: 25 €.

- 28 de octubre. Retiro de iniciación a la experiencia de Dios.
- 2 de diciembre. Retiro de Adviento.
- 13 de enero. Retiro de oración contemplativa.
- 4 de febrero. Retiro para novios.
- 16 de marzo. Retiro de Cuaresma.
- 4 de mayo. Retiro de Pascua.

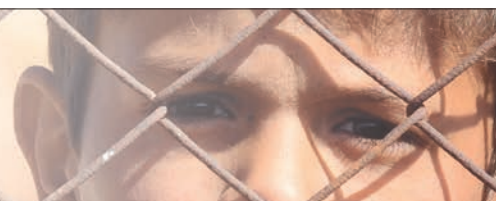
Fin de semana de Ejercicios Espirituales. Se comienza el viernes a las 18:00 h. y se termina el domingo después de comer. Precio: 90 €.

- 9-11 de febrero.
- 5-7 de abril.

Cinco días de Ejercicios Espirituales. Del 31 de julio hasta el 5 de agosto (se vuelve el día 6 por la mañana). Cinco días de Ejercicios Espirituales en silencio siguiendo la metodología de san Ignacio, con posibilidad de acompañamiento personal. El precio y el lugar están por determinar.

Migraciones y trata

El 17 de octubre, a las 20:00 h., en la parroquia de San Pablo de Ciudad Real, tendrá lugar la conferencia *Migraciones y trata de personas. Un acercamiento desde la espiritualidad católica*, a cargo del jesuita Conrado Zepeda.



Carta de nuestro Obispo

La invitación del rey a las bodas de su hijo

Dios está continuamente llamando a las puertas de nuestro corazón para que le abramos, para que lo dejemos entrar en nosotros, porque quiere que participemos de la salvación que nos ofrece con la muerte y la resurrección de su Hijo.

Nuestra respuesta es muchas veces negativa. Cuando él nos habla del cielo, nosotros estamos inmersos en la tierra y no podemos pensar el en cielo. Cuando el Señor nos llama a vivir desde la fe, nosotros estamos inmersos y dominados por la mundanidad reinante que no nos deja valorar la importancia de la fe ni transformar nuestra vida de acuerdo con las exigencias del mensaje de salvación que nos ofrece Jesús.

Siempre nos «pilla con el pie cambiado» cuando el Señor nos llama a que demos la importancia que debe tener en nuestra vida su persona y su mensaje, porque estamos dominados por otros criterios que nada tienen que ver con aquello a lo que el Señor nos invita.

Es más, cuando el Señor nos llama a través de la vida y el testimonio de otras personas que sí han aten-

con los que nos consideramos hijos de Dios. Pero no podemos hacernos los sordos por más tiempo, porque el Señor va a seguir llamándonos pero, si seguimos distraídos corriendo tras otros valores del materialismo, la sensualidad y el egoísmo, si seguimos sin valorar la necesidad de Dios en nuestra vida, el Señor se va a cansar, como nos dice la parábola, y va a invitar a otros extraños y, nosotros, los hijos, nos vamos a quedar sin reci-

podemos quedarnos fuera. El traje que debemos llevar es el de los hijos de Dios que viven las exigencias que el Padre Dios les pone.

Examinemos nuestra vida de cada día y comprobemos si realmente Dios es Dios para nosotros, si vivimos con su ayuda el estilo de vida que Dios



Pidamos al Señor que nos ayude a atender sus llamadas, las que nos hace directamente con su palabra y las que recibimos de los demás por su testimonio

bir más veces la invitación. El comedor se va a llenar de buenos y malos y nosotros nos vamos a quedar fuera.

Dios llama a todos a entrar en el salón del Reino, pero en el banquete solo serán admitidos los que lleven traje de fiesta. En el banquete de bodas

quiere que vivamos amándolo a él sobre todas las cosas y amando a los demás como él nos ama.

Ser cristiano es llevar el traje propio, la vida que nos distingue, el estilo que Cristo nos dejó. Si no llevamos ese traje ni vivimos la vida desde lo que Dios nos pide, ni nuestro estilo de vida es el de Cristo, no estamos respondiendo a lo que se pide a los invitados a las bodas del Reino, porque nuestra vida no se corresponde con lo que Dios nos pide para poder participar en el banquete de bodas

Pidamos al Señor que nos ayude a atender sus llamadas, las que nos hace directamente con su palabra y las que recibimos de los demás por su testimonio, para que vivamos en la vida de cada día desde lo que el Señor nos pide. Así tendremos el traje que se pide para participar en el banquete de bodas.

Dios está continuamente llamando a las puertas de nuestro corazón para que le abramos, para que lo dejemos entrar en nosotros

dido a la llamada de Dios y viven de acuerdo con su llamada, hacemos como aquellos de la parábola con los que mensajeros, los juzgamos, los maltratamos y los despreciamos por vivir de esa manera.

La insistencia en la invitación a vivir nuestra fe y desde nuestra fe en el Señor es la clara manifestación de la paciencia de Dios con nosotros, con los que hemos recibido el bautismo,

de Dios con su pueblo caben todos, pero no todo vale. Se queda fuera todo el que no quiere entrar porque no acepta las condiciones del Reino.

El evangelio de este domingo nos llama a que miremos a ver si nosotros estamos con el traje de fiesta en el banquete; es decir, si nosotros en nuestra vida hemos recibido el mensaje de Jesús y vivimos de acuerdo con sus exigencias porque, si no,

*+ Gerardo Fielgo
Obispo de C. Real*



El templo de la catedral se llenó con los familiares y amigos de los nuevos sacerdotes. Además, participó la mayor parte del presbiterio

[Viene de la portada]

El obispo dio las gracias al Señor porque sigue llamando «al sacerdocio y hay personas que generalmente generosamente responden a la llamada que Dios les hace para sus ministros».

Insistió en que la llamada es obra de Dios, puesto que «nadie tiene derecho a ser ordenado sacerdote. El sacerdocio no es nunca un derecho, sino que es siempre un don de Dios por la libre elección de Dios a los que Él ha querido y a

los que quiere. El sacerdocio es un puro don de Dios». Y, a la libertad de Dios para elegir, se responde con la libertad del hombre para decir sí, una libertad que consiguió el Señor con su sacrificio y que, «redimida de sus esclavitudes», permite la respuesta «como vais a hacer vosotros», dijo.

«Es posible responder con generosidad a la llamada de Dios. Y es posible porque, de hecho, hay personas como

vosotros que lo hacen. Su llamada y vuestra respuesta son, para todos los jóvenes que os conocen, una interpe-lación para su vida, una invitación a hacerse personalmente también esta pregunta: ¿por qué camino me está llamando a mí?»

Después de la gratitud por la vocación y la respuesta de los cuatro nuevos sacerdotes, don Gerardo expuso las distintas acciones que llevarán a cabo como presbíteros, «continuadores de la obra y de la misión salvadora y salvífica y santificadora de Cristo».

En cuanto a esta labor, les pidió que no sean nunca «unos profesionales que dedican unas horas a su profesión y, luego, tienen tiempo», sino que estén en todo momento al servicio de la misión: «El descanso, el alimento, el vestido y toda vuestra vida, el estilo de vida, han de ser los de un sacerdote».

«Yo, como obispo de la Diócesis, que os conferiré la ordenación sacerdotal, os diré a cada uno esta frase, a la que os recomiendo que volváis con mucha frecuencia durante toda vuestra vida: Considera lo que realizas e imita lo que conmemoras y conforma tu vida con el misterio de la cruz del Señor», advirtiéndoles de que tendrán muchos momentos de alegría



Los sacerdotes imponen las manos en silencio sobre los ordenados justo después del obispo

en su vida sacerdotal, pero también momentos de cruz: «Nunca debéis olvidar que habéis sido llamados para evangelizar desde la cruz».

«Ofrezcamos al Señor una vida plena y total, a su servicio y al servicio de los hermanos, para que el Señor, a través de vosotros, haga realidad en los hombres y mujeres de nuestro mundo y de nuestro tiempo, la maravilla de su salvación y de su redención. Que el Señor, que comenzó en vosotros la obra buena, él mismo la lleve a término», concluyó.

Después de la homilía, los tres jóvenes manifestaron ante don Gerardo su voluntad y disposición para cumplir el ministerio, prometiendo obediencia justo antes de que toda la Iglesia pidiera la gracia para ellos con el canto de las letanías.

La imposición de manos del obispo y la plegaria de ordenación otorgó a los nuevos sacerdotes el don del Espíritu para la función que van a desempeñar a partir de ahora. Después de que el resto del presbiterio impusiera sus manos sobre los elegidos, varios sacerdotes ayudaron a los jóvenes a revestirse con la estola y la casulla. De este modo se significa claramente que ya son sacerdotes.

A continuación, el obispo ungió las manos de Martín, Ángel, Pascual y Miguel con Santo Crisma, expresando



De izq. a dcha., Ángel García, Pascual García, don Gerardo Melgar, Martín Tébar y Miguel Carretero

sando su participación en el sacerdocio de Cristo. Después de ungirlos, les entregó el pan y el vino, indicando el deber que tienen los sacerdotes de presidir la eucaristía y del seguimiento de Cristo crucificado.

Por último, tras estos ritos, el obispo abrazó a los nuevos sacerdotes (el beso de la paz), acogiéndolos como nuevos colaboradores en su misión junto al resto del presbiterio, que saludó de la misma forma a los ordenados.

La celebración continuó con la liturgia eucarística, en la que los

nuevos sacerdotes ya participaron concelebrando.

Al final de la celebración, don Gerardo volvió a agradecer la entrega de los nuevos sacerdotes, dándoles el título de presbíteros y los nombramientos que los envían a su nueva misión en la Iglesia de Ciudad Real.

Miguel Carretero comenzará su labor como sacerdote en las parroquias de Alhambra y Carrizosa, Pascual Martínez en la UAP de Los Montes, Ángel García en Castellar y Almuradiel y Martín Tebar en Aldea y Almagro.



Inauguración del curso en el Seminario: «Llamados a ser apóstoles en medio del mundo»

El pasado 4 de octubre, se celebró la inauguración del curso académico en el Seminario y en el Instituto de Teología. La eucaristía y el acto académico abrieron una etapa que es «un cuaderno en blanco que Dios nos reparte a cada uno».



Más de trescientas personas asistieron al acto

El 4 de octubre, se inauguró el curso en el Seminario Diocesano y en el Instituto de Teología.

La jornada comenzó con la misa, que presidió el obispo, don Gerardo

Melgar, en la capilla mayor del Seminario. Además de los seminaristas, participaron los alumnos del Instituto de Teología, así como autoridades educativas, políticas y militares.

En la eucaristía, don Gerardo habló del comienzo de un nuevo curso como de «un regalo de Dios, una nueva etapa y una nueva oportunidad de avanzar y profundizar en la vida y en la vocación a la que cada uno se siente llamado».

Dirigiéndose primero a los alumnos del Instituto de Teología, los animó a continuar profundizando en el estudio para capacitarse como creyentes y poder fundamentar y razonar la fe. Además, la fundamentación razonada de la fe, los ayudará a cumplir con la misión que tienen como bautizados: «Todos estáis llamados a ser apóstoles en medio del mundo con vuestra vocación laical o siendo testigos como personas consagradas. La formación teológica os va a ayudar a responder con autenticidad y auténtica responsabilidad a las exigencias de vuestra misión».

En la segunda parte de la homilía, insistió en la llamada vocacional de la



El salón de actos se llenó para la lección inaugural

que tenemos que participar todos los cristianos: «La propuesta vocacional de los jóvenes no es, solo, ni mucho menos, tarea del rector y del equipo de formadores del Seminario. Es deber de todo cristiano y todos debemos implicarnos [...] porque Dios, no lo podemos dudar, sigue llamando hoy como hizo en su tiempo a los apóstoles, pero tal vez no hay respuestas por parte de los llamados».

En cuanto a la formación, don Gerardo recordó a los seminaristas la exigencia de que se preparen integralmente, «no solo teológicamente, sino en todos los sentidos y en todas las materias», puesto que al sacerdote se le reclama «que tenga una verdadera madurez integral como persona y como creyente, como sacerdote y como pastor», dijo.

Los años de discernimiento vocacional en el Seminario son un tiempo de encuentro con el Señor, que pone, dijo el obispo, «una serie de ayudas, de recursos y de personas» que acompañan a los seminaristas para tomar una decisión correcta.

«Un nuevo curso es ese cuaderno en blanco que Dios nos reparte a cada uno al comenzar una nueva etapa en el que hemos de escribir cada uno con la mejor de las caligrafías, lo que queremos escribir, aprovechando todo lo que el Señor nos ofrece y todo lo que los profesores y formadores van a ayudarnos». En el camino habrá problemas, pero don Gerardo animó a los seminaristas: «Debéis sustituir los miedos por los sueños [...]. No tengáis miedo, porque Dios está con vosotros y nadie puede más que él», concluyó.



Los seminaristas de este curso 2023-2024 junto al obispo y los formadores

El acto académico

Después de la eucaristía, tuvo lugar el acto académico, que comenzó con el canto *Veni creator* por parte de los seminaristas. Después, el rector, Juan Serna Cruz, agradeció la presencia de las autoridades, profesores y alumnos en el acto: «Vuestra presencia aquí es muy importante para nosotros, porque la Iglesia debe buscar caminos de encuentro con la sociedad civil en la que se encuentra, respetando la libertad de cada uno. La Iglesia también reclama un espacio de libertad para realizar su misión y en ese camino entabla encuentros de fraternidad con todos los hombres», dijo.

El rector se refirió después a que el cristianismo no es solo un hecho cultural, sino un encuentro con Jesucristo, una relación de amistad con él: «Si el cristianismo fuera solo un hecho cultural, entonces realmente los sacerdotes no serían necesarios. Bastaría con ponerse de acuerdo para preparar las fiestas del patrón o para preparar las tradiciones de la mejor manera. Y si no hicieran falta sacerdotes, pues no tendría sentido el seminario. Pero claro, el cristianismo es algo más que una manifestación cultural, es una relación personal con Jesús, es la amistad con Él».

A continuación, intervino el profesor emérito de Historia en el Seminario, Francisco de Río, que impartió una conferencia sobre *Los clérigos en la Orden de Calatrava*. Destacó la labor evangelizadora que desarrollaron durante siglos, manteniendo y creando las parroquias de todo el Campo de Calatrava en la provincia.

En último lugar, antes de la entrega de diplomas y becas a los estudiantes del Instituto de Teología, don Gerardo inauguró el curso volviendo a insistir en la necesidad de rezar por las vocaciones e invitar a los jóvenes a iniciar discernimientos vocacionales. Pidió que todos que sintieran como propio el Seminario y su tarea: la promoción de las vocaciones.



El obispo, don Gerardo Melgar, junto al ponente, Francisco del Río

Canillitas, los gritos de los menores que trabajan en las calles



Misiones salesianas presenta en Ciudad Real el documental *Canillitas*, que narra los problemas y las aspiraciones de seis menores trabajadores en República Dominicana que, gracias a la labor de los misioneros salesianos y a la educación, sueñan con dejar de trabajar, disfrutar de su infancia y convertirse en buenos profesionales.

El documental se proyectará el próximo 19 de octubre, a las 19:30 h., en el teatro del colegio salesiano Hermano Gárate. Intervendrá uno de los menores beneficiados por el programa, el productor del documental, una educadora del programa y un misionero salesiano.

La entrada se puede recoger en la portería del colegio Hermano Gárate.

...LOS JUDÍOS, LA TORÁH...
...LOS BUDISTAS, LA COMPASIÓN...
...LOS MUSULMANES,
LA HOSPITALIDAD...
...LOS CRISTIANOS, LA CARIDAD...



Mateo 22, 1 - 14: Jesús le hizo la comparación del Reino de los cielos con un banquete de bodas. Los criados salieron a los caminos e invitaron a todos los que se encontraron...

Comentario: Al banquete del Reino, Dios invita a la humanidad, a cada cual con el traje y la fe que las diferentes tradiciones religiosas puedan aportar.

Para la celebración *Por Inmaculada Serrano Alhambra*

XXVIII Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo A)

Moniciones

- **ENTRADA.** Bienvenidos a esta celebración dominical festiva y de auténtica alegría. Dios nos ha invitado a la felicidad sin límite y, por ello, nos invita ahora a la eucaristía, banquete festivo de su hijo Jesús. Disfrutemos nuestra celebración en comunión con el Señor.
- **1.ª LECTURA (Is 25, 6 - 10a).** Isaías nos acerca la visión del Monte de Dios en el que se celebrará el banquete universal. Todos los pueblos acudirán a este banquete y ya no habrá muerte ni dolor.
- **2.ª LECTURA (Flp 4, 12 - 14.19 - 20).** Pablo, en sus tribulaciones, recibe la fortaleza de Dios. Así trata de llevar a cabo su misión en medio de la gente con la que comparte su vida.
- **EVANGELIO (Mt 22, 1 - 14).** En esta vida todo es una invitación de Dios. La parábola del banquete de bodas nos habla de la fiesta que Él nos da. Nos invita a ella, pero nosotros presentamos excusas para no entrar.
- **DESPEDIDA.** En esta eucaristía hemos estado atentos a la voz de Dios. Ahora la invitación continúa en la rutina de nuestra vida diaria. Abrámonos a esa llamada.

Oración de los fieles

- S.** Presentemos al Padre las necesidades del mundo:
- Por la Iglesia, enviada por Cristo a invitar a todos a entrar en el banquete: para que sepa hacer atrayente su llamada. Roguemos al Señor.
 - Por los frutos de los trabajos de esta última fase del Sínodo de los obispos. Roguemos al Señor.
 - Para que los gobernantes de las naciones trabajen con igualdad y justicia y así todos podamos vivir en paz y caridad. Roguemos al Señor.
 - Por los marginados de la sociedad y por los que desconfían sentarse a la mesa con ellos: para que sepan abrirse y celebren el banquete de la reconciliación con Dios. Roguemos al Señor.
 - Por nosotros, que nos sentamos a la mesa de la eucaristía: para que no rehusemos la invitación del Señor a participar en el banquete del Reino de Dios. Roguemos al Señor.
- S.** Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Reunidos en el nombre del Señor (CLN/A9) **Salmo R.:** Habitaré en la casa del Señor por años sin término (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H8) **Comunión:** Tú, has venido a la orilla (CLN/407) **Despedida:** Iglesia peregrina (CLN/408)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

IV Semana del Salterio. Lunes Rom 1, 1 - 7 • Lc 11, 29 - 32 **Martes** Rom 1, 16 - 25 • Lc 11, 37 - 41 **Miércoles** 2Tim 4, 10 - 17b • Lc 10, 1 - 9 **Jueves** Rom 3, 21 - 30 • Lc 11, 47 - 54 **Viernes** Rom 4, 1 - 8 • Lc 12, 1 - 7 **Sábado** Rom 4, 13.16 - 18 • Lc 12, 8 - 12